

# CLAVES

AGOSTO 2014

Salta - año XXIII - N° 232 - Precio \$10.-

## *Balconeando*

*La guerra interminable.*

**Santiago Rebollero**

## *El retorno del califato*

**Gustavo Barbarán**

## *La guerra, los muertos y ciertos silencios*

**José "Pepe" Mizrahi**

## *América Latina, ahora o nunca*

**Manuel Pecci**

## *"Los casos particulares"* *de Santiago Sylvester*

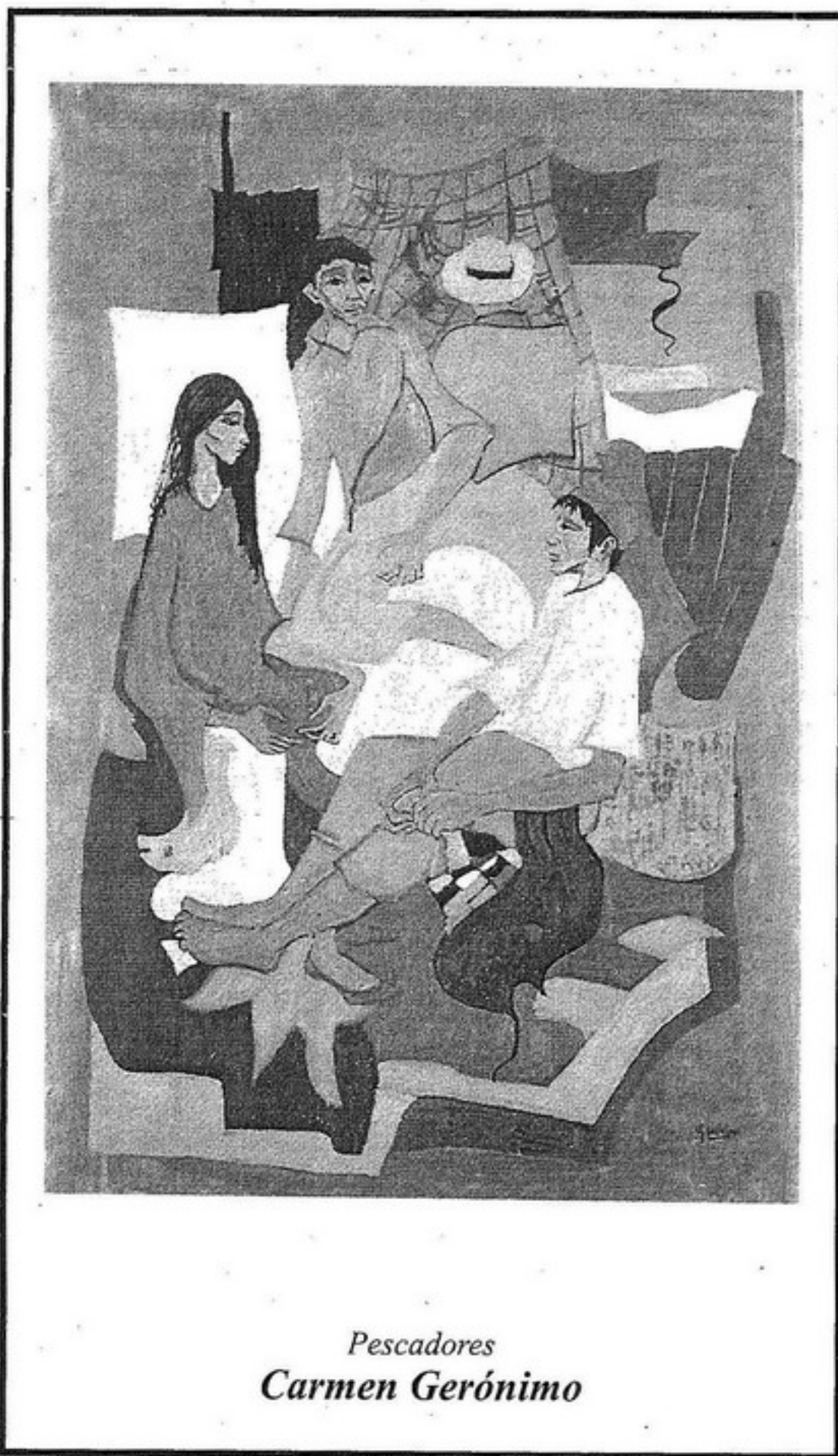
*Selección de poemas*

## *Julio Cortázar: la búsqueda del cielo*

**Graciela Maturro**

## *La visita de Charles De Gaulle a la Argentina*

*Prefacio de André Malraux de su libro  
'La hoguera de Encinas.'*



*Pescadores*  
**Carmen Gerónimo**

# *Lágrimas por Palestina*

**Alejandra González**



El largo camino, "Israel" se acompañó como una sombra el nacimiento y la historia del Estado de Israel. El tema de las tensiones se volvió guerra interminable, sólo alterada por oasis de paz que permitieron la negociación por el fin del conflicto.

En 1948, al día siguiente de la creación del Estado de Israel, los cinco países árabes vecinos declararon la guerra al recién constituido Estado. La guerra duró quince meses y concluyó con la anexión, por parte de Israel, de un 26% más de territorio que se adiciona al originalmente concedido.

En 1956, asaltó la península del Sinaí, tras la nacionalización del canal de Suez. En una semana Israel conquistó la península del Sinaí.

En 1967, la Guerra de los Seis Días. Durante este conflicto, Israel conquistó Sinaí hasta Suez.

La Guerra de los Seis Días continuó con la ocupación militar durante 20 años de la franja sur del Líbano.

La Primera Intifada (Guerra de las Piedras) se extiende entre 1987 y 1991. La Segunda Intifada va desde el año 2000 al 2005.

Debemos consignar, sin embargo, que en el año 1994, fueron distinguidos los líderes de Israel y Palestina con el primer Premio Nobel de la Paz: Yasser Arafat (jefe de la OLP que aspiraba a ser la conducción del nuevo estado palestino) e Isaac Rabin (Premier de Estado de Israel). Este último murió asesinado por un fanático sionista en 1995, y Arafat fue víctima de un envenenamiento misterioso años más tarde. Señalamos este hecho, en especial, porque el fanatismo pretendidamente religioso nos conduce tanto al asesinato individual como al terrorismo colectivo.

La llamada "emancipación" del judío en Europa fue culturalmente producto de la Ilustración tanto en Francia como en Alemania. Esta "emancipación" se inserta en las Constituciones francesas que consignaban, desde 1789 en adelante, la libertad de cultos y el derecho de practicar su religión a todo hombre por el hecho de serlo. Sin embargo estas legislaciones y la tolerancia aceptada por la mayoría de los países europeos no fue suficiente, a fines del siglo XIX y principios del XX, para impedir una "ciudadanía de segunda" para el judío, que se convertía en pana demérita su propia Nación. El acontecimiento más notable fue el denominado "caso Dreyfus", como sale a luz, con mayor claridad, el odio o el desprecio al judío, que muchos miembros de la alta burguesía y del ejército francés hicieron visible. Por supuesto, la condena no era unánime. Fue famoso el "J'accuse" de Emile Zola y del poeta y pensador catalán Oriol Ferrer que defendieron posiciones de defensa.

Como respuesta a esta situación que se presentaba en Europa, Teodoro Hertz impulsó una corriente sionista que anhelaba buscar un territorio para el pueblo de Israel. No debemos olvidar que en Europa el racismo era moneda común en los círculos científicos que se expresaba políticamente en la "carga del hombre blanco" y el imperialismo justificaba bajo esa teoría "la rapta de África" y la expansión colonial. La denominada "Declaración Balfour" surgió a través de la creación de un "hogar nacional judío" en Palestina, territorio que estaba bajo mandato británico. Fue el fin de la Primera Guerra Mundial, una solución. No se habla allí de Estado, como se ve que aspiraban los imperios dinásticos) y que la población palestina ocupaba estas tierras desde tiempo inmemorial. La tolerancia e incluso la simpatía de algunos líderes políticos de Europa, sobre todo de Inglaterra y Francia, con la política antisemita de Hitler, fundada no ya en motivos religiosos sino raciales, permitió el exterminio de cinco millones de judíos.

Las potencias vencedoras en la Segunda Guerra mundial, no pensaron, ni por un momento, en restituir a los descendientes de los judíos asesinados a sus respectivos países de origen, sino en facilitarles la instalación en un nuevo Estado, sobre todo a las minorías judías de Europa Oriental. Como dice Viviane Forrester, este continuo conflicto permite a Occidente "desembarazarse de los acosos de su propia historia, capaz de considerar prescinto el horror del genocidio nazi y del consentimiento y la indiferencia que lo habían acompañado, frente a una tragedia nueva de la que podía y puede todavía tener la pretensión de no considerarse responsable".

Este último conflicto centralizado en Gaza nos habla de la impotencia de la intervención de los organismos internacionales, llámense ONU, Liga Árabe, Comunidad europea, para obtener una paz definitiva y no sólo treguas circunstanciales. Sólo la dirigencia del Estado de Israel y de la autoridad palestina, pueden hacer la Paz, si son expresión de la voluntad de sus pueblos. Predicar en ese sentido en el seno de las comunidades árabes e israelitas, buscar la Paz en las conciencias antes que en los tratados que no se han de respetar, consiste en la tarea de hombres de buena voluntad en los dos pueblos. Incluso los que combatieron o creyeron combatir por una causa justa, hoy deben comprender que la Paz es la única garantía de supervivencia de sus pueblos y su cultura. La opinión pública mundial debe acompañar y no conducir este proceso. Sólo conciencias como las de Seid o Barenboim, pueden iluminar una verdadera y perdurable solución. Recordemos que no todo judío está por el exterminio del pueblo palestino, ni todo palestino es terrorista.

# El retorno del califato



Gustavo Barbarán

## Un proceso con final abierto

La península árabe tuvo un florecimiento pre islámico cuando, a causa de la confrontación militar entre Bizancio y Persia, el tráfico mercantil se desvió por ese territorio. Había allí una sociedad de estructura tribal y, como resultado de su enriquecimiento, surgieron importantes ciudades que en adelante tendrían un papel significativo en la construcción de la futura comunidad musulmana (la umma).

En el siglo VII, tribus nómades pastoriles y comunidades agrícolas de la región meso-árabe debieron movilizarse a causa de las condiciones climáticas. Por tal razón, la historia de Abulqasim Muhammed ibn Abdullah ibn Ashim -Mahoma- empezó en La Meca, ciudad controlada por la tribu Qurays a la que pertenecía. En 622 ya era rico mercader de extraordinaria capacidad conductora, sabía que el objetivo de apaciguar a Yatrib (Medina, la ciudad del Profeta), permitiría controlar a la Hégira y hasta su muerte en 632, en apenas diez años, sus seguidores estaban tan impregnados de una concepción de la vida y de Dios que ya nada sería igual en la estratégica región.

Al dividirse la herencia del Profeta entre grupos electivistas (los Omeyas, fuertes en Damasco, que sostenían la sucesión dinástica de Ali, yerno de Mahoma, para construir una monarquía absoluta por encima de las tribus) y legitimistas (los Abasies, con sede en Bagdad, que afirmaban su preeminencia por pertenecer a los Qurays, iniciadores de la universalidad del islam con no árabes incluidos), prevalecieron estos últimos, quienes además habían logrado la conversión de los persas y la adopción por éstos de la lengua árabe. Empezaba así la edad de oro de la civilización árabe, mientras que la Europa cristiana, continuadora del imperio romano, esperaba su ocasión. Los árabes alcanzaron un nivel de poder y conocimientos nunca superados por ellos mismos, similar a lo ocurrido en la Grecia clásica.

La primera expansión del islam aconteció en tiempos de omeyas, cuando llega hasta Pakistán al oriente, y el Magreb y España a occidente, entre 661 y 750. Luego fue el turno abasí, cuya posterior declinación tiene mucho que ver con los conflictos doctrinarios entre las ramas suníes y chiíes, debido a la influencia militar turca y al descalabro económico. El poder político se fragmentó al punto que cada gobierno

El esfuerzo religioso-diplomático del Papa Francisco a fines de mayo pasado fue inmediatamente "desautorizado" con el agravamiento de la crisis siria y la violencia árabe (muertes desproporcionadas) en Gaza. Como si fuera poco, el aún enigmático Estado islámico en Irak y el Levante (EIL) proclamó un mes después la instauración de un califato en áreas bajo su control militar. ¿Es esto posible en el mundo actual?

provincial estaba regido por dinastías con alguna independencia del califato. A su turno los selyúcidas aprovecharon las divisiones y los conflictos en la porción que abarcaba la Anatolia, Armenia, Siria, Azerbaiján, Irán e Irak hasta el Punjab.

Timur Lang (Tamerlán) representó la irrupción de la etnia turca. La formación del Imperio Otomano, iniciada con Osmán I hacia 1335, logró unificar al mundo musulmán y al mundo árabe, pese al retroceso que significó la derrota naval de Lepanto en 1571. Allí empezó la expansión de los intereses occidentales luego de que Europa se "reacomodara" a partir de la Paz de Westfalia en 1648, consolidando su predominio con la retirada turca de la Mitteleuropa luego de la decisiva Batalla de Kahlenberg en las puertas mismas de Viena, en septiembre de 1683.

Cuando en la década de 1830 las naciones balcánicas van obteniendo su independencia, el desmembramiento imperial otomano se acentúa a partir de 1863 y hasta el fin de la Primera Guerra. Francia y el Reino Unido asumieron como administradores del mandato previsto por los tratados de Sévres y San Remo de 1920. En 1924, Kemal Atatürk -controlado ya el poder en Turquía- proclamó el fin del califato como institución central de la vida musulmana.

Un hecho nuevo complicó la relación entre los habitantes de ambas religiones cuando Gran Bretaña propuso crear un "hogar nacional judío" en Palestina (Declaración de Balfour, 1917). La cuestión judía y los alineamientos que generó son otro dato esencial para entender la situación de los países islámicos y la política de esa parte del globo.

Lo que siguió es historia reciente y ha sido tratado varias veces en esta columna. Resta decir que Oriente Próximo pagó por los pecados de Occidente y también por los propios, que son bastantes.

Proyección de la influencia islámica  
Los pueblos islámicos o musulmanes (no todos árabes ni de raza semita) contribuyeron a una construcción lateral de la modernidad, haciendo del Mediterráneo un estratégico vaso comunicante y civilizador del mundo de entonces. Absorbieron saberes de Egipto y la Mesopotamia, los reelaboraron y transmitieron a su vez hacia las regiones que iban conquistando. Transmitieron conocimientos filosóficos (facilitando a la Europa medieval nada menos que el acceso a Aristóteles) y de concepciones novedosas en materia política, social, religiosa y tecnológica.

El cristianismo había necesitado de lo griego para captar prosélitos, mientras el judaísmo se encerraba en sí mismo debido a la diáspora. El islamismo terció en el debate religioso con una ventaja: participó también de la caída del imperio romano occidental

presionando desde el sur, mientras desde el noroeste lo hacían germanos y del noreste los eslavos.

Los turcos habían conquistado Bizancio en 1453 no solo por superioridad militar sino también por la infiltración islámica que favoreció su avance. Pero los musulmanes, a pesar de los cambiantes juegos de poder en todos los niveles, no abandonaron su comunidad de intereses afirmada en las entidades árabe, persa y turca. Lo "árabe" traspasó la unidad lingüística para presentar una definición civilizadora.

Numerosos estudios sobre arabismo e islamismo sostienen que aquellos pueblos quedaron como anclados en su era clásica, inmunes a la potencia transformadora del Renacimiento, la Reforma y la Ilustración. Sin embargo, para el islam no representó otra cosa que su dominación y desarticulación. Son más que explícitos cuando manifiestan que no quieren vivir nada parecido a la decadencia de Occidente.

Las categorías de la cultura islámica, luego de siglos de preeminencia occidental, siguen sosteniéndose por dirigencias decididas a defender su identidad y unidad de destino; lo contrario sucede en Occidente, cuya textura modernista y posmodernista le impide entender y tolerar al Islam como argumento incluso para su equilibrada contención.

Tales categorías arraigan en la simbiosis de lo religioso y político. No hay una sola forma de ser musulmán: "son las personalidades islamistas la que hacen el islamismo, y no al contrario. Su substrato humano es lo que determina hoy sus formas de expresión política". La búsqueda de identidad nace de adentro de las personas como un imperativo espiritual; y de abajo, en la medida en que expresa a los marginales, que no son únicamente los pobres totales.

De los 193 Estados miembros actuales de la ONU, casi el 25% son islámicos: 22 son países árabes ubicados en el norte de África y Oriente Próximo, 12 son del África negra, y hay 14 países musulmanes no árabes en Asia. Ello sin contar las cada vez más amplias comunidades en Europa. Hace veinticinco años el catolicismo representaba el 20% de la población mundial contra 18% de musulmanes; hoy la tendencia demográfica indica, en materia religiosa, una prevalencia musulmana del 21% contra el 18%.

Umma, califato y "neo" califato

El concepto de califato está estrechamente vinculado a la umma, derivado de umm -madre-. Esa comunidad matriz es la "[...] portadora de todos los valores religiosos que anticipan de alguna manera el reino de Dios sobre la tierra". Tal fue la fórmula que encontró el Profeta para construir la unidad árabe y así superar las disputas y desencuentros de aquella organización tribal originaria. De este modo, la tribu quedó



supeditada a la umma mediante un pacto religioso juramentado, quedando superada la lealtad proveniente de los lazos de sangre con sus secuelas de reproches y venganzas inacabables.

Para Maíllo Salgado, la umma tenía un carácter dual: para los musulmanes de entidad religiosa y para los no musulmanes de confederación tribal artificial. Pero posee fortalezas políticas indudables ya que no la constriñen límites geográficos, su vínculo es la fe por observación de la ley coránica (sharia), con la cual los musulmanes desarrollaron dogmas y pautas éticas e institucionales para toda la comunidad de creyentes.

En los tiempos posteriores a la muerte del Profeta, la umma se fracturó en tres grandes líneas: jariyíes, shííes y suníes (alrededor, a fines del siglo pasado, del 1%, 10% y 89% de la población musulmana, respectivamente) y así continuaron hasta ahora, en que no hay autoridad religiosa ni política capaz de lograr su unidad mediante la pacificación.

El califato -jilafa- fue la solución institucional para cubrir el vacío, concentrando el poder temporal para gobernar los dominios con las prescripciones del Corán. La etimología de esa palabra y de califa -jalifa- alude a la idea de "sucesión" y de "sucesor o lugarteniente"; de tal manera el cargo señalaba a quien asumía el carácter de "sucesor del Enviado de Dios". Pero ese poderío no se entiende plenamente sin la dimensión religiosa que subyace en él. El califa podía administrar también los asuntos civiles y militares, aunque su misión primordial era la defensa de la fe. Con el tiempo, la autoridad califal distribuyó el poder en los visires -funcionarios de gobierno- y los sultanes -príncipes a cargo de un determinado territorio, principado o reino-.

El repaso inicial indica que la idea de umma está arraigada en la conciencia histórica de países y pueblos islámicos. Pero el concepto mismo fue evolucionando a través del tiempo hasta diferenciarse en tres modalidades o representaciones: la del estado nacional, la de nación árabe y la de comunidad islámica,

según lo señala el diccionario de Maíllo Salgado. Es un aspecto importante analizar cuánta incidencia de Occidente hubo en ese proceso, ya que el neo califato está empujando un giro sino de 180 al menos de 90 grados respecto de lo que aún entendemos como representación estatal y comunidad internacional.

Esa comunidad universal necesitó instituciones para apaciguar tanta diversidad; una de ellas fue el califato. La primera pregunta, entonces, consiste en saber si es posible reeditarla en el tiempo que vivimos y hemos llamado de cambio epocal.

La siguiente cuestión atañe a la decisiva jefatura espiritual que lleva implícito el califato. ¿Quién puede hoy asumir la representatividad de todo el islamismo?; lo cual abre otra línea de análisis ante la evidencia de que en el islamismo no existe -ni ha tenido nunca- algo similar a un concilio ecuménico o sinodos obispaes, o siquiera un grupo de teólogos con autoridad suficiente para cerrar un debate. Al contrario, hay tantas escuelas de pensamiento como madrasas y ello impide cualquier aproximación de diálogo no solo entre Occidente y Oriente sino dentro del propio mundo islámico.

El EILL, surgido en 2006, es expresión del proceso de deterioro situacional interno en Irak y Siria, en cuyos orígenes -dicho sea de paso- son fácilmente detectables los horrores de las cancillerías de las principales potencias occidentales, las cuales también suelen huir para adelante cuando se trata de petróleo.

Lo que empezó como una insurgencia radical suní en Irak, hoy proclama un califato cabalgando en territorios de dos países claves. Es importante recordar que su germen había sido el movimiento Yama'at al-Tawhid wal Yihad, organización cercana a Al Qaeda, comandada por Abu Musab al Zarqawi, sunita salafista, para enfrentar la invasión aliada de 2003. Muerto ese líder, siguió expandiendo su influencia a medida que se infiltraba en las ciudades más

importantes de Irak, para extenderse ahora a Siria. De allí a proclamar el califato era cuestión de meses... y de romper con Al Qaeda.

Abu al Baghdadi, el autoproclamado califa, es una de las tantas figuras misteriosas que emergen cada tanto en el complejo universo de los movimientos islámicos. Es otro sunita radical, doctorado en estudios islámicos en la Universidad de Bagdad, y hoy funge como una continuidad -más extremista aún- de Osama Ben Laden.

La manera sangrienta en que el nuevo líder se viene comportando, sigue un "esquema" clásico: sumisión y conversión o muerte. Lo comprueba la persecución anticristiana, pintando la N de nazareno en la puerta de sus fieles, no encuentra ninguna clase de explicación ni justificación. Al revés, solo consigue dar la razón a los pobres argumentos de Huntington para su choque de civilizaciones.

Pero más inquietante todavía es indagar qué hay detrás del califato y su violencia despiadada, y quiénes son sus verdaderos ideólogos. ¿Arabia Saudita?

Tal vez ahora se entienda mejor por qué las relaciones con el islam sean el mayor desafío geopolítico del Vaticano, desde que Juan Pablo II emitió su Exhortación Apostólica postsinodal "Una nueva esperanza para el Líbano", de mayo de 1997, luego de la visita pastoral a ese país. Toda una línea de acción para la actitud de los árabes cristianos libaneses entre sí y sus compatriotas musulmanes, aplicable a cualquier todos los casos.

NdA. Esta y las demás notas acá citadas pueden leerse en [www.gebarbaran-dir.blogspot.com.ar](http://www.gebarbaran-dir.blogspot.com.ar)

Notas:

La presente nota resume parte de un trabajo inédito del autor, titulado "Los países islámicos en el sistema internacional de posguerra".

Etimológicamente "islam" indica el abandono de sí mismo y la sumisión a la voluntad de Dios; por ende, musulmán -muslim- es el sometido a Dios. Islam también refiere a una religión constituida y asumida como cultura de síntesis, por el aporte que recibió de distintas religiones, entre ellas judaísmo y cristianismo.

Burgat, F., El Islamismo cara a cara. Barcelona, Ed. Bellaterra, 1996.

Felipe Maíllo Salgado, Vocabulario de Historia Árabe e Islámica. Ed. Akal, Madrid, 1996.

"Cambio de época, ¿cambio de paradigmas?: resultados inciertos". Claves nº 205, nov-2011.

"La geopolítica del Vaticano". Claves nº 231, jul. 2014.



**ACCESORIOS del NORTE  
SALTA S.C.**

Mendoza 1464 - Tel/Fax:( 0387) 421-6080 - 4400 - Salta

# La Guerra, los muertos y ciertos silencios.

*Quando morimos no dejamos herederos, dejamos viudas embarazadas.*

*Sigmund Bauman*

*Eso sucedió cuando sólo los muertos sonreían por haber hallado al fin su reposo.*

*Anna Ajmátova, Requiem*

*La vida es más ancha que la historia.*

*Gregorio Marañón.*

*Historia de un resentimiento.*

Quizás, a Sigmund Bauman, le cabe alguna razón cuando afirma que Karl Marx se equivocó al suponer que la Historia sería benévola con la humanidad porque, en su desarrollo dialéctico, iría igualando las diferencias de clases en pos de una igualdad económica en la que el hombre tendría todas las posibilidades de desarrollar sus potencialidades y, por ende, la paz igualitaria reinaría en el planeta.

La crueldad de los últimos cien años demuestra que la historia se mostró totalmente criminal, por no decir genocida, con la humanidad.

A que contar las muertes que produjeron las dos grandes guerras mundiales con su epílogo de bombas atómicas que cayeron sobre Japón?

A que contar las muertes que los hombres se infringieron a sí mismos en los últimos cien años, en nombre de presuntos ideales económicos, culturales, religiosos, o étnicos?

En estos precisos momentos, los bombardeos norteamericanos a Irak demuestran y, porque no decirlo, un perverso enamoramiento de los hombres humanos de la muerte.

Un Jihadista en jefe del Hamas, acaba de declarar que Israel ama la vida y en cambio, ellos, aman la muerte en nombre de Alah. Esto nada tiene que ver con el libro sagrado del Islam, El Corán, que es una fuente literaria de enorme valía en orden a la paz, el amor y el comportamiento ético.

A que hablar de los doscientos mil

**José "Pepe" Mizrahi**



muertos en Siria para preservar la ignorancia y pobreza que encarna la dictadura de Assad? Esto sumado a los mil ochocientos palestinos que murieron de inanición. Diez mil Irakies asesinados por terroristas, así como hombres y mujeres, más reos que nunca, fueron colgados en ejecuciones públicas, por ser homosexuales o cristianos disidentes. Mujeres y niños fueron masacrados a mansalva en Afganistan y tantos otros en Sudán del Sur y Nigeria, en este caso, campesinos y niños.

Alguien sabe cuantos murieron la semana pasada en Kenia, Uganda,

Sudán, Irak, Siria, Líbano, Ucrania o Chechenia? Once millones de musulmanes fueron muertos por otros musulmanes desde 1948. Esto se llama genocidio y nadie encendió, siquiera, una vela en sus memorias.

En plena crisis de Crimea, Obama, con la mira puesta en la poderosa alianza chino-rusa, dijo que no toda crisis política tiene solución militar. Sin embargo y frente a quien considera un enemigo débil, indefenso y devastado como Irak no duda en bombardear.

A nadie importa que la muerte sea una moneda de cambio y la vida la mercancía más barata. Cuantos hom-

bres, niños y mujeres mueren por ser usados como escudos humanos?. Si Israel no tuviera sus escudos de acero anti misiles, utilizaría los mismos escudos que los palestinos?

Los miles de misiles lanzados desde caseríos, escuelas y hospitales sobre territorio israelí por parte del Hamas y la desproporcionada respuesta de Israel ¿no habla, por caso, de la terrible asimetría bélica que se da en esta guerra?

Israel, anticipa con proclamas, los lugares sobre los que va a atacar con mortíferas bombas; como si los habitantes de la estrecha franja de Gaza tuvieran donde guarecerse. ¿Es todo esto moral y éticamente justo? ¿O nos equivocamos cuando suponemos que la moral y la ética tienen que ver algo con la guerra?

Sabido es que Israel esgrime el argumento justo de defensa y conservación de su Estado. Por otro lado el terrorismo del Hamas encaramado en parte del pueblo Palestino y desconociendo a la mayoría de habitantes compatriotas que habitan en Cisjordania, anuncia al mundo su decisión de borrar a Israel del mapa.

Entretanto los hacedores de la maquinaria industrial de guerra israelí, según algunos expertos, triplicó sus ganancias en lo que va de este año respecto del año pasado. Otro tanto ocurre con proveedores iraníes y rusos de cohetes y plataformas lanza misiles

Salta, nuestro lugar en América

**SALT X MÉRICA**  
Fundación



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4218347 - Juramento 420 - of. 1 - C.P. 4400 - Salta - Argentina

móviles que supuestamente venden a los palestinos.

En realidad, no resultaría en vano observar atentamente el contexto actual de la situación internacional. Europa en decadencia y temerosa por la cantidad de islámicos que habitan sus países. EE.UU. abatida por la incertidumbre económica con su consecuente pérdida de parte de su liderazgo. Frente a ello, la desestabilización de Medio Oriente y la nueva impronta rusa pergeñada por Putin de restablecer el antiguo territorio que ocupara la vieja Unión Soviética, impone a los dueños del poder, en un mundo que muchos creen engañosamente multipolar, una nueva vuelta de tuerca para echar a andar la industria de la guerra y así superar la gran crisis económica que se abate sobre el capitalismo occidental.

Casi sin sorpresa observamos un perverso reverdecer del anti semitismo en Occidente, como si los palestinos no fueran hijos de Sem y los Arabes no fueran hijos de Esaú a quien Dios le prometió una gran Nación después que



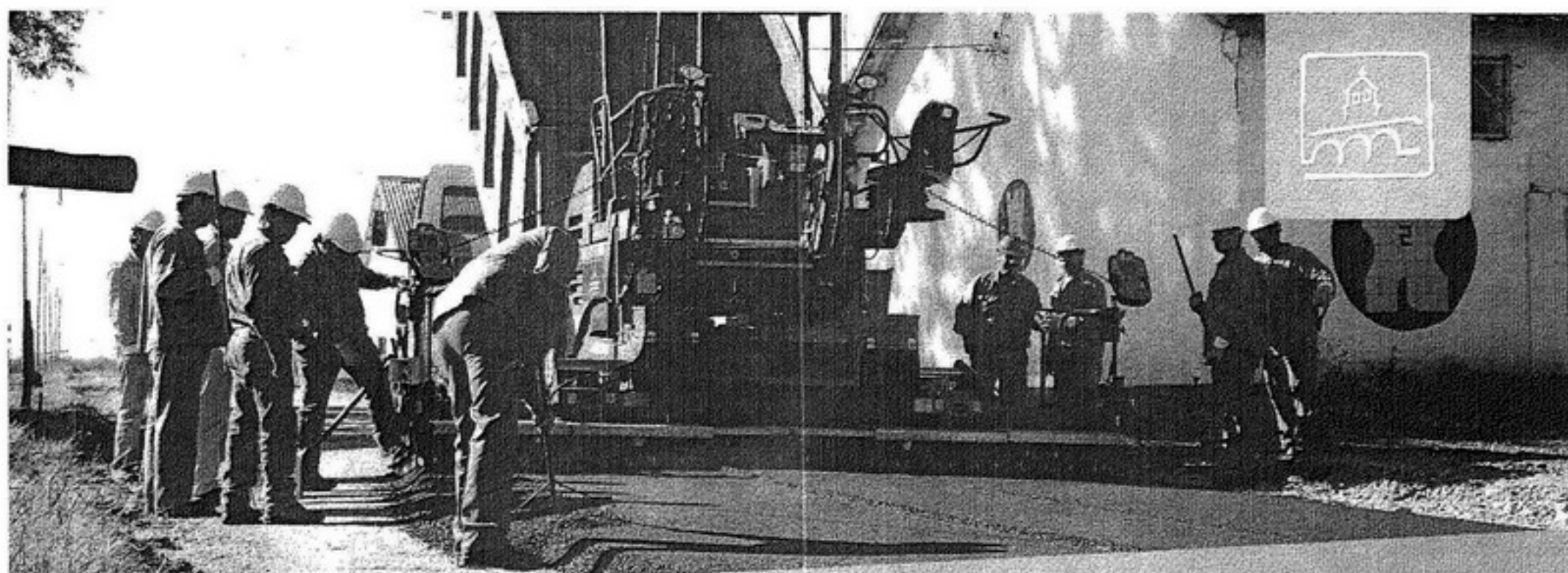
vendiera su primogenitura por un plato de lentejas. Y, como si los catorce millones de Judíos que existen en la tierra fueran un gran peligro para los casi siete mil millones de habitantes que tiene el planeta.

Lo que resulta rigurosamente cierto es que tres mil años de Biblia, centenares de siglos de Evangelización y lectura del Corán se dieron de bruces, contra las trincheras de las dos grandes guerras, el horror de Hiroshima y los alambrados que cubrían el genocidio

nazi en los campos de concentración. También es cierto que así como los judíos, durante dos mil años fuimos y somos diaspóricos, también tenemos la obligación moral, para no vaciamos éticamente, de considerar, con la mayor de las justicias, que los Palestinos también lo son. Y les cabe los mismos derechos que a los Judíos. Es imperioso hacer la paz, pero, como también dijera Bauman el asunto no es hacer el cambio, en eso todos coincidimos, sino encontrar quien lo haga.

Un ejemplo a tener en cuenta es la posición del gran músico y humanista Daniel Barenboim que, orgullosamente, muestra sus tres ciudadanía: La argentina, la israelí y la palestina. Sostiene, no sin razón, que el camino hacia la paz en Medio Oriente no es la guerra sino la paz. Y la paz, como dijera mi maestro, amigo y director de la Revista Claves Pedro González, sólo la hacen quienes hacen la guerra. Y a mí se me ocurre agregar que las palomas y los halcones son una simplificación del imaginario popular.

Hoy, más que nunca, debemos recordar a Itzhak Rabin y a Yaser Arafat, el primero israelí y el segundo palestino y jefe de Al Fatah que estuvieron pronto a lograr la paz y fueron asesinados por integristas y fascistas de ambos bandos. Por último recomiendo a los lectores de la revista Claves, la lectura del libro de la escritora y ensayista francesa Vivianne Forrester, "El Crimen Occidental" publicado en el año 2008 por la editorial Fondo de Cultura Económica.



Se reconstruyeron más de **4.000 m<sup>2</sup>**  
de pavimento de hormigón

+ Obras + Ciudad

Municipalidad de Salta  
Gestión Miguel Isa





**Manuel Pecci**

# AMÉRICA LATINA, AHORA O NUNCA

En sus números 230 y 231 publica la revista Claves sendos documentos raigales en la concepción que informan el impulso de concreción de la política de unidad continental inspirada fundacionalmente por Bolívar y San Martín, continuada la prédica por nuestro Alberdi. Ocurrió a partir del siglo XIX la germinación y auge de las fracturas "nacionales", consolidadas luego de las guerras de la Triple Alianza y del Pacífico, que encontró su culminación, según anota Methol Ferré, en la primera mitad del siglo XX con la alienación europeísta y de la hegemonía norteamericana, objetivada en Chapultepec y la OEA.

Pero la fractura no consolidó, gracias a la prédica incesante desde la generación latinoamericana del 900, con Manuel Ugarte, José Enrique Rodó, Rufino Blanco Fombona, Carlos Pereyra, García Calderón, Alcides Arguedas, Ricardo Rojas, Leopoldo Zea, Alejandro Bunge y tantos otros, hasta rematar en el proyecto geopolítico de reformulación del ABC de Perón en 1953, como núcleo y lanzamiento integrador continental, anticipado ya en lo medular en la columna firmada con el seudónimo de Descartes en el diario La Democracia del 20 de diciembre de 1951, titulada "Confederaciones Continentales".

Decía allí que "Ninguna nación o grupo de naciones puede enfrentar la tarea que el destino impone sin unidad económica. Ni Argentina ni Brasil ni Chile aisladas pueden soñar con la unidad económica indispensable para enfrentar un destino de grandeza.



Unidos forman, sin embargo, la más formidable unidad, a caballo de los dos océanos de la civilización moderna. Así podrían intentar desde aquí la unidad latinoamericana con una base operativa polifásica con inicial impulso indetenible. Desde esa base podría construirse hacia el norte la

Confederación Sudamericana, unificando en esa unión a todos los pueblos de raíz latina. ¿Cómo? Sería lo de menos, si realmente estamos decididos a hacerlo. Unidos seremos incontestables; separados, indefendibles".

No es menor en ese curso

hacia la unidad latinoamericana y se hace de insoslayable mención, el empeño del presidente Alfonsín que en conjunción con el presidente Sarney de Brasil alentaron y concretaron con plausible visión geopolítica el lanzamiento del Mercosur, que aún está esperando su profundización y reafirmación, alentada por el consenso de Buenos Aires por los presidentes Lula Y Kirchner, aunque ahora padezca un aparente letargo.

El Cardenal Jorge Bergoglio, nuestro Papa latinoamericano, supo advertirnos al prologar el libro Una Apuesta por Latinoamérica, de Guzmán Carriquiri, al decir allí que en las próximas dos décadas América Latina se jugará el protagonismo en las grandes batallas que se perfilan en el siglo XXI y su lugar en el nuevo orden mundial en ciernes "Ante todo - continúa- se trata de recorrer las vías de integración hacia la configuración de la Unión Sudamericana y la Patria Grande Latinoamericana. Solos, separados, contamos con muy poco y no iremos a ninguna parte. Sería callejón sin salida que nos condenaría como segmentos marginales, empobrecidos y dependiente de los grandes poderes mundiales". Y culmina el párrafo con la admonición: "América Latina puede y tiene que confrontarse, desde sus propios intereses e ideales, con las exigencias y retos de la globalización y los nuevos escenarios de la dramática convivencia mundial". Apostilla así con holgura las interesantes publicaciones de Claves mencionadas al inicio.

## VICENTE MONCHO

CONSTRUCCIONES



REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA



POR LA SALUD DE TODOS

# PREVENGAMOS LA INTOXICACIÓN POR MONÓXIDO DE CARBONO

La intoxicación es causada por el mal uso de braseros, artefactos de gas instalados en forma incorrecta o con mal funcionamiento y la falta de ventilación del ambiente en que se encuentra.



**MANTENÉ LOS AMBIENTES  
VENTILADOS**

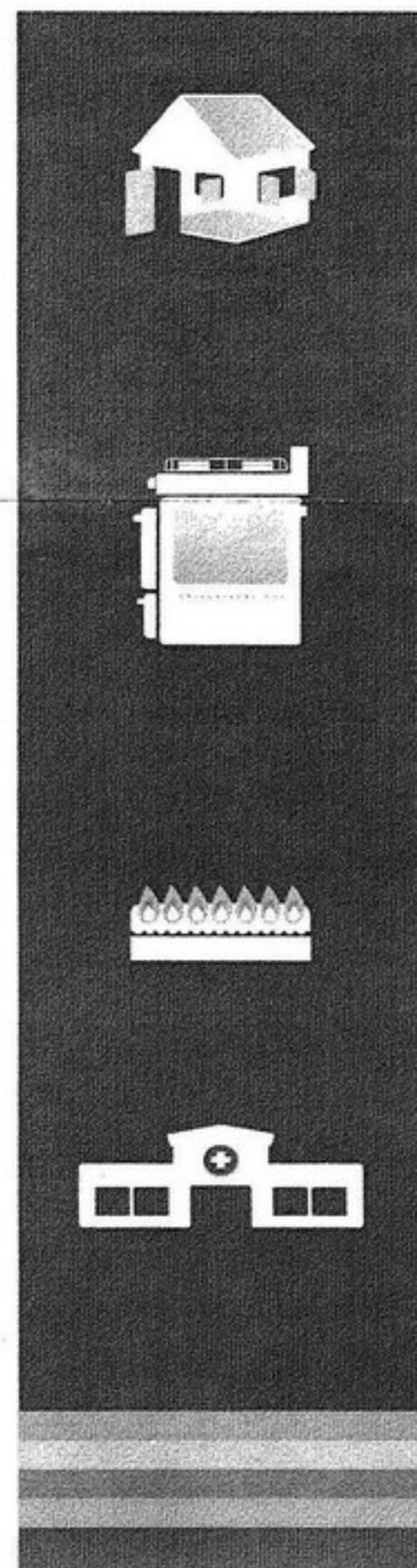


**NO USES EL HORNO PARA  
GENERAR CALOR**



**CONTROLÁ QUE EL COLOR  
DE LAS LLAMAS SEA AZUL**

Ante la sensación de náuseas, dolor de cabeza, palpitaciones u otros síntomas acercate a un centro de salud.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.  
Ministerio de Salud Pública.



En días tan amargos, es más que nunca necesaria la crítica a toda ilusión, el desenmascaramiento de todo pacifismo simplista, el develamiento de cualquier humanismo decimonónico. Sin embargo, si algo aún nos impulsa a escribir, a poner una palabra en medio del desierto que avanza, es la esperanza en una paz sino duradera, al menos momentánea. Una paz que detenga la metralla el tiempo suficiente para ver el rostro de nuestro contendiente. Y si fuera imposible verlo como un rostro, con todas las implicancias éticas de esa noción, que al menos detuviera la pulsión de muerte con la vieja prohibición, sin fundamento, sin justificación: No matarás. Mandato inconsciente que según Freud, es condición del pasaje de la horda primitiva al malestar en la cultura. Y malestar que implica la renuncia a los sistemas de creencias: ni un dios omnipotente que haga justicia, ni una felicidad que dure por siempre, ni una policía que ordene las pasiones. Tal vez esas renunciadas impidan, o al menos, disminuyan la posibilidad de volvernos asesinos.

Sin embargo, dice el viejo Taubes, no renunciar a la esperanza. Para eso hacer un esfuerzo crítico, pensar las aporías de la historia que han llevado a dos pueblos que habitaron la Palestina a este enfrentamiento que confinó a unos al encierro, y a un lento desangramiento que en este último mes se descalabra en genocidio. Y a otros, a una aporía política: supervivencia al precio de su conversión en una fuerza armada en combate feroz a lo largo de sus fronteras contra todos los vecinos, solo apoyados por uno de los imperios de la historia de Occidente, que los utiliza como enclave en la guerra de civilizaciones contra el oriente islámico descrita por Huntington.

No hay ninguna duda de que la detención de la masacre es la única salida hacia un tratamiento político de las relaciones de

vecindad, ahora ya imposibles de retrotraer a momentos anteriores. Quizás un modo de comprender el tema sin caer en los estereotipos presentes en muchas de las lecturas mediáticas que plantean esencialismos donde el pueblo judío es siempre ubicado en la dialéctica del amo y el esclavo, a veces como víctimas absolutas y ahora como victimarios, o le atribuyen al islamismo una mentalidad fanática opuesta al pacifismo de la concepción secularizada surgida después de las teologías de la muerte de Dios, todas estas perspectivas, finalmente atadas a los prejuicios de la modernidad, atraso, progreso, civilización, religión como resabio arcaico, ciencia y secularización como progreso civilizatorio, no permiten ver algunos enfoques que no resuelven pero al menos facilitan pensar desde una lógica no militar la cuestión.

El músico judío argentino Daniel Barenboim decía en reciente visita a nuestro país que el problema es que los israelíes se cuentan sus historias a sí mismos y los palestinos también, y ninguno de los pueblos puede escuchar las narrativas del otro. Se trata de narrativas, no de verdades, del modo en que un pueblo se funda a sí mismo en las palabras con que se nombra. Esa telaraña imaginaria debe ser de tanto en tanto hendida por lo real para que no tome el lugar de una verdad absoluta, aunque efectivamente sea generadora de realidad. Solo entonces algunos puntos de vista, que permitan la esquizia de la mirada, el desvío que produce una fisura en lo imaginario.

Traigamos, entonces, un punto de vista, entonces, para meditar. La escritora y ensayista inglesa, de origen judío, Vivianne Dreyfus Forrestier planteaba que "No es la historia de Israel o de Palestina la que se despliega hoy, sino la historia prolongada, deportada, desfasada, reinsertada en Oriente, del Occidente

# Lágrimas P

Debemos aprender a se

Alejandro

horrorizado de sus propios excesos y no obstante incapaz de erradicar sus prejuicios tradicionales aparentemente anodinos, pero que, aunque poco espectaculares, instauran el orden que conduce al horror. ¿Saben los palestinos y los israelíes -¿lo sabemos nosotros?- hasta qué punto son ajenos a su historia actual, a su propio presente? ¿Hasta qué punto son víctimas, no unos de los otros, sino unos y otros, de una historia supuestamente caduca que ha permanecido en suspenso, reactivada aquí sin fin y que los ha implicado en conflictos artificiales en su origen y además interminables? Una historia europea en la que ninguno de los dos fue el verdugo ni el culpable. Los árabes reciben el lastre, el castigo de un desastre al que son totalmente ajenos; los judíos, víctimas de este desastre, incitados, cuando no acorralados en un papel de intrusos, y sin poder ver que, aunque voluntariosos, aunque vencedores, se los había puesto en cuarentena. Véanlos agredirse, matarse entre ellos, judíos y árabes y después israelíes y palestinos bajo la mirada de un Occidente condescendiente, liberado, que se presenta como árbitro de sus hostilidades. Un Occidente desprendido, simbólicamente al menos, de su preocupación obsesiva, preocupación que vemos transplantada, metamorfoseada, impuesta en otro contexto, otras geografías, absorbida en luchas que le son ajenas. Un Occidente que de tal modo espera desembarazarse de los acosos de su propia historia, capaz de considerar prescrito el horror del genocidio nazi y del consentimiento y la indiferencia que lo habían acompañado, frente a una tragedia nueva de la que podía y puede todavía tener la pretensión de no considerarse responsable"

La exportación del conflicto con el judaísmo a Palestina es el capítulo no escrito aún de la historia del totalitarismo. La crueldad de ese Occidente a quien Forrestier le reprocha su indiferencia, ha

llegado al límite de convertir al resto de las víctimas en los victimarios de otro pueblo. Paradoja infernal de una dialéctica que solo se articula en dos lugares: el de los sometedores y el de los sometidos, excluyendo la política que es la única posibilidad de relación para los seres humanos palabra.

Edward Said, el escritor y músico palestino, dice que el verdadero problema político del siglo XX es el sionismo. Y dice que la política es para él fundamentalmente ocupar y abandonar territorios, (¿cómo podía pensarlo si no un palestino, pero también un judío israelí de la diáspora?) se trata de pensar la política del sionismo en relación al estado moderno. Más aún esta perspectiva va al corazón de los estados nacionales modernos. ¿Por qué plantear al sionismo como una modalidad peculiar de racismo tal como lo hace Said? Porque la idea hegeliana por cierto, de que dentro de un territorio debe vivir una única nación, con los caracteres antropológicos concomitantes, religión, lengua, historia y tradiciones, necesariamente expulsa de sí a las etnes distintas. Pablo de Tarsus predicaba a todas las etnes, las naciones con un mensaje universal para el que ya no habría judío ni gentil, ni esclavo ni siervo, ni varón ni mujer. ¿Cuál sería la razón por la cual en un mismo espacio y amparados por leyes que declararían deberes y derechos igualitarios no podrían convivir diversas etnias? El estado nacional moderno hace crisis en Medio Oriente.

Pero también las teocracias. Israel, considerado por EEUU un bastión occidental en el oriente, es un estado religioso, donde no hay casamiento civil, donde más de un 20% de la población no trabaja, ni participa del ejército, y es mantenido por el resto en su condición de estudiosos de la Torah, creando también un conflicto interno que se refleja en lo político, dado que estos sectores son los



# or Palestina

rar la ilusión de la esperanza  
Jakob Taubes

González

que conforman la derecha ortodoxa más extremista, que reconoce a cualquier judío de la diáspora su condición de ciudadano y puede salvar a los judíos etíopes, pero no puede reconocer condición humana a esos árabes palestinos con que los judíos orientales han convivido durante siglos. Pero la democracia israelí no cuenta con opciones políticas de envergadura y está capilarizada por la militarización de la palabra, que ha cedido su lugar a la violencia. En un discurso teológico político militarizado asumido por los judíos israelíes, todo se justifica antes de volver a ninguna parte. Sin embargo son ellos los que acusan a los grupos islámicos extremistas como Hamas y otros de fundamentalismo religioso y de suicidio político. ¿Pero no es también suicida considerar que se puede fundar un estado sobre la base del apoyo del gran imperio norteamericano, sin contar con la más mínima simpatía de ninguno de los vecinos? Este es el gran argumento arendtiano. Quizás de una enorme sencillez pero no por ello menos auténtico. Cuando en su retrospectiva del sinonismo, Hanna Arendt menciona la resolución de Atlantic City de 1944, en la que se habla de una comunidad judía libre y democrática que abarcase de forma indivisa e íntegra la totalidad de Palestina, señala que esta declaración retrocede respecto del Programa de Biltmore (1942) donde se reconocía a la mayoría árabe como una minoría a la que se le concedía derechos. "expresando tan abiertamente este fin, los sionistas han arruinado la posibilidad de entablar conversaciones con los árabes.... Eso facilita las cosas para que una potencia extranjera se encargue del asunto sin preguntar su opinión a las partes verdaderamente afectadas. Así pues, los propios sionistas han contribuido a crear ese trágico conflicto que solo puede resolverse cortando el nudo gordiano" decía Arendt en 1945, ¡tres años antes de la fundación del Estado de Israel!. Pero es también ella quien realiza una consideración fuerte "De por sí, un

nacionalismo basado exclusivamente en la fuerza bruta de una nación es ya bastante malo. Pero todavía peor es un nacionalismo que depende totalmente de la fuerza de un país extranjero. Este amenaza ser el destino del nacionalismo judío y del futuro Estado judío, que inevitablemente tendrá como vecinos a países y pueblos árabes. Ni una mayoría judía en Palestina, ni el desplazamiento de la población árabe que los revisionistas exigen abiertamente, lograrían cambiar esencialmente la situación, pues los judíos seguirían viéndose obligados a buscar protección en una potencia extranjera o a llegar a un entendimiento con sus vecinos. ... Estas potencias extranjeras, por más poderosas que sean, no pueden permitirse que los árabes, uno de los pueblos mediterráneos más numerosos, se vuelvan contra ellos. En la actual situación, si estas potencias han de ayudar a la creación de un Estado judío, solo podrán hacerlo sobre la base de un amplio consenso que tenga en cuenta el conjunto de la región y las necesidades de todos los pueblos que la habitan. Pero si los sionistas siguen ignorando a los pueblos mediterráneos y solo tienen ojos para las grandes potencias extranjeras, parecerán ante los demás como meros instrumentos de éstas, como agentes de intereses extranjeros y enemigos. Los judíos, conocedores de la historia de su propio pueblo, deben saber que esa situación solamente puede desencadenar una nueva ola de odio hacia ellos: el antisemitismo de mañana dirá que los judíos no sólo se han aprovechado de la presencia de las potencias extranjeras en la región sino que han sido ellos quienes verdaderamente la han urdido y que por lo tanto han de responsabilizarse de las consecuencias".

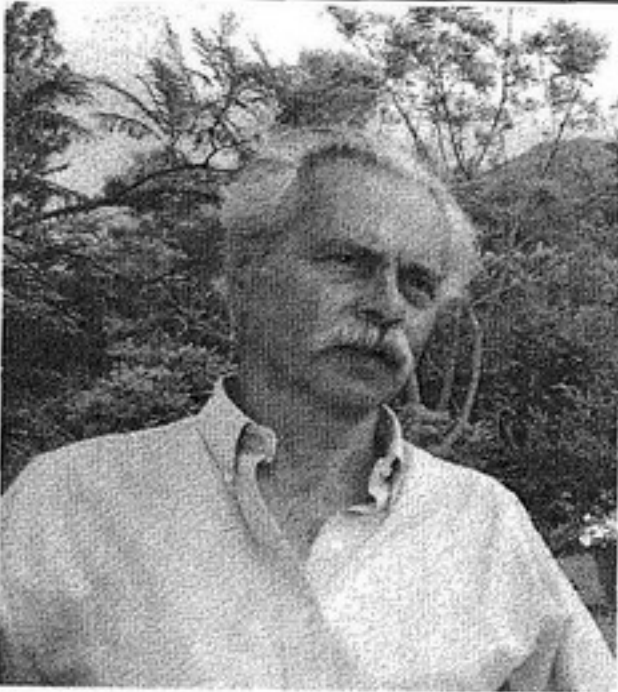
Arendt profetiza la espantosa situación que vivimos hoy, y que parece irresoluble. Mientras el gendarme del mundo sigue armando los conflictos en todos los continentes, muere un pueblo encerrado



en su propio territorio a la vez que se proclama con impunidad en los medios públicos que los palestinos nunca existieron. Es difícil morir sin haber existido y temiendo no tener futuro. Carne de cañón entre un estado nuevo que se juega sus cartas, y el mundo árabe vinculado a sus propios intereses, que no está dispuesto a jugarse por los empobrecidos palestinos. Parece que a nadie le conviene que existan. Una vieja estrategia de los imperios: En los Orígenes del totalitarismo, Hannah Arendt relata como en la cartografía de África los ingleses tomaban como territorios vacíos las costas. Vacíos de conquistadores ingleses, pero llenos de habitantes negros. Arendt define a este gesto como matanza administrativa, primero se lo mata en los papeles, y luego se lo extermina en lo real. Cuando llegan las corrientes colonizadoras al Valle de Lerma, según figura en el acta fundacional, Hernando de Lerma alude a estos territorios como "vacíos", ¡el valle más poblado por sus características de flora y fauna!! Estados Unidos avanza por los territorios vacíos de civilizados y llenos de pieles rojas. El casi millón de árabes palestinos que convivieron durante siglos con los judíos palestinos, fueron súbitamente convertidos en inexistentes y empujados a los límites de sus tierras, encerrados en un régimen de apartheid. Pero perseveran en existir, y sobreviven con uno de los más altos niveles de crecimiento demográfico. Como una resistencia contra la muerte, la tasa de natalidad en Gaza es una de las más altas del mundo, mientras sobreviven en ghettos, campos de refugiados donde dependen de quienes los han despojado de su lugar para recibir electricidad, alimentos, y hasta ayuda humanitaria. Israel se considera la única democracia en medio de los fundamentalismos árabes. Y los israelíes votaron estos gobiernos como los alemanes votaron a Hitler. El tipo de teocracias árabes tampoco es afín a

nuestra sensibilidad sudamericana, pero tampoco las democracias parecen ser garantía de pertenencia al género humano. Medio Oriente también es la crisis del estado republicano.

Si el imperialismo, el antisemitismo y el fracaso del estado moderno llevaron al totalitarismo (nazi o stalinista), hoy los palestinos son el último capítulo de la política de Occidente. Esa modernidad que con Hegel a la cabeza alió política y violencia, donde el derecho justificó el uso de la fuerza, y en la que Kant abolió del campo de la moral y del voto a los no ilustrados o no ilustrables (negros, rojos, amarillos, indios) definiendo a una comunidad de escritores como los únicos que podrían argumentar y congruargumentar para pensar la polis. Quizás sea hora de que los pueblos dejen de lado a sus racionales dirigentes, que se abandone la lógica sacrificial, que nadie se vea justificado en su deseo de matar o torturar, que ningún ideal justifique el exterminio del presente en función de un futuro imaginable. Estamos en el límite último en que una opinión pública israelí conciente, el judaísmo de la diáspora que tiene una larga tradición pacifista y ha sido el reservorio de muchos de los mejores baluartes de Occidente, y el sufrido pueblo palestino puedan establecer un alto el fuego auténtico y plantearse una convivencia, esa vecindad de los distintos que como dice Barendin que sucede en su orquesta, siempre están en desacuerdo pero tienen la posibilidad de escucharse y de hacer música en común. En una Palestina futura, dos estados o dos naciones deberán aprender a vivir, o presenciarán la terrible paradoja de que junto con el rostro de su enemigo desaparecerá el propio. Hoy una vez más, se está jugando el destino de lo que quisiéramos llamar humanidad.



# Los casos particulares

## Santiago Sylvester

*Es difícil reunir a un hombre:  
faltan piezas irremplazables.*  
Amelia Biagioni

*Quieto un perfil, veloz el otro*  
Amelia Biagioni

Publicamos estos poemas como anticipo del libro de Santiago Sylvester 'Los casos particulares', editado recientemente por Ediciones del Dock. Será presentado el 3 de setiembre a las 19,30 en la Coordinación de Bibliotecas, salón Walter Adet, Belgrano y Sarmiento. Dicha presentación consistirá en un diálogo del autor con el Profesor Rafael Gutiérrez de la cátedra de Literatura Argentina de la Unsa.

### (los casos particulares)

La fe laica de Francis Bacon  
hacia 1627: "El oro  
tiene peso, es flexible, inatacable por el moho y de color  
amarillento: si un hombre puede fabricar un metal dotado de  
tales propiedades,  
que los demás discutan si es oro,  
o no".

Siglos después,  
en la banda del río Pilcomayo, la temperatura de la charla y el  
método infalible de Martín Araya: "si usted ve un animal con  
escamas, aletas, branquias, y que sabe nadar,  
aunque no sepa  
qué es,  
seguro que es pescado".

Me gusta el merodeo empírico  
para estar donde estoy: el mundo en estado de opinión.  
Yo no veo cosas en sí mismas sino en vínculo: ninguna nos dice  
que no podemos vivir sin ella; sin embargo  
están en nuestras inmediaciones, imprescindibles como la mano  
diestra.

No me gusta la naturaleza mitificada: la prefiero como es,  
con ejemplos para todo:

mucho respeto entonces  
por la cantidad continua de casos particulares,  
que son todos  
y nos rodean.

### (peripecia del cuerpo)

El cuerpo es exigente: reclama, ofrece prestaciones, y ahora me doy  
cuenta de que elige sólo a medias:  
sin embargo,  
en él está lo que gano y pierdo: vértigo de lo que llega,  
descarte de lo que sobra y  
perpetuamente sobraré.

#### La memoria

forma parte del cuerpo: no difieren naturaleza y cultura: todo  
en este caso es todo, pero no con el fastidio ontológico sino  
con la contundencia del verbo estar.

La voz, el entusiasmo,  
forman parte del cuerpo como la mirada forma parte del ojo: no hay  
separación que valga.

Un cuerpo sano o enfermo es igualmente el cuerpo, incluso la  
cicatriz;  
la caída de un diente, un moretón, son tan cuerpo como la punta de  
los dedos:  
hasta lo que puede ser cortado, uña, pelo o pellejo, que es  
donde más se esmera porque ahí  
puede desaparecer.

El enigma que circula por el cerebro, lo intenso del tendón  
y resueltamente el sexo: cada tarea  
pregunta qué vino mi cuerpo a decir de mí, cuál es la justificación  
que me rodea:  
el cuerpo, el exigente.

Con él  
me siento en confianza, no sé si en calma:  
un ojo cerrado, el otro abierto,  
como el animal que se tiende al lado de su dueño, y se duerme,  
y sospecha que por ahora todo está bien.

*(la balanza de la historia)*

"Enemigo de la piedad, de la justicia y de Dios": con esta precisión  
enarboló Acuto su bandera. Asoló el *quattrocento*: medio siglo  
de degüellos, saqueos, violaciones: soldadesca furiosa  
galopando Italia:

a veces a favor de algún señor o del papa,  
otras en contra,  
y siempre calculando bien la ganancia.

Sin embargo,  
terminó en paz, no sabemos  
si con Dios,  
pero sí con los hombres: rico, célebre, seis mil mercenarios  
acompañaron sus peleas finales y su cadáver fue reclamado por  
el rey para mayor gloria de Inglaterra: John Hawkwood, su  
nombre de bautismo.

Fue pintado de perfil  
y a caballo (el conjunto, una máquina de destrucción) por Paolo  
Ucello en la Catedral de Florencia:

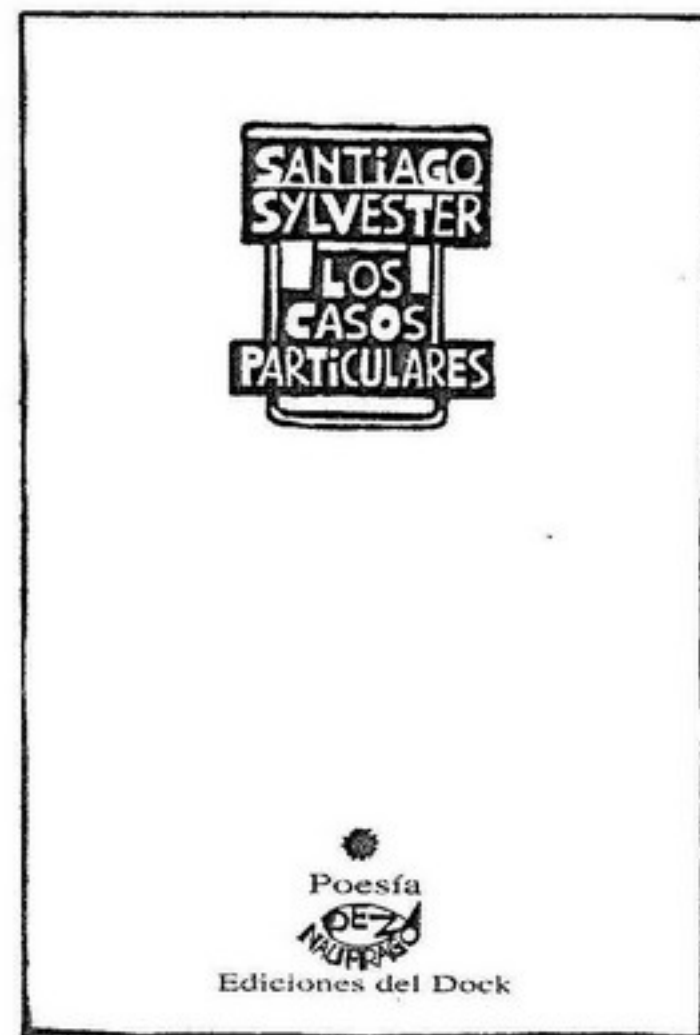
una vida brutal  
para que la memoria recuerde que sembrar de terror el mundo  
en nombre de lo enorme  
tiene una densidad distinta  
y la balanza de la historia lo pondera.

*(día de fiesta)*

Lo que más se ve: predicadores, curas, rabinos, ayatolas: cada uno  
con su fruto prohibido y su amenaza:

el  
Temible del ojo abierto, el Uncido al bramadero o a la silla de  
piedra, el Desgarrado del pórtico, el Lastimado de la espera:  
el viejo y polvoriento Canto;

y allá abajo,



niños, deportistas, jubilados, gestores de la vasta armonía  
y más predicadores: mujeres en tributo,  
añadidos de vario pelaje: honorables y arribistas:  
todos,  
escuchando la compleja palabra del que administra soluciones  
secretas, miserere hasta el fin de los días.

Siempre

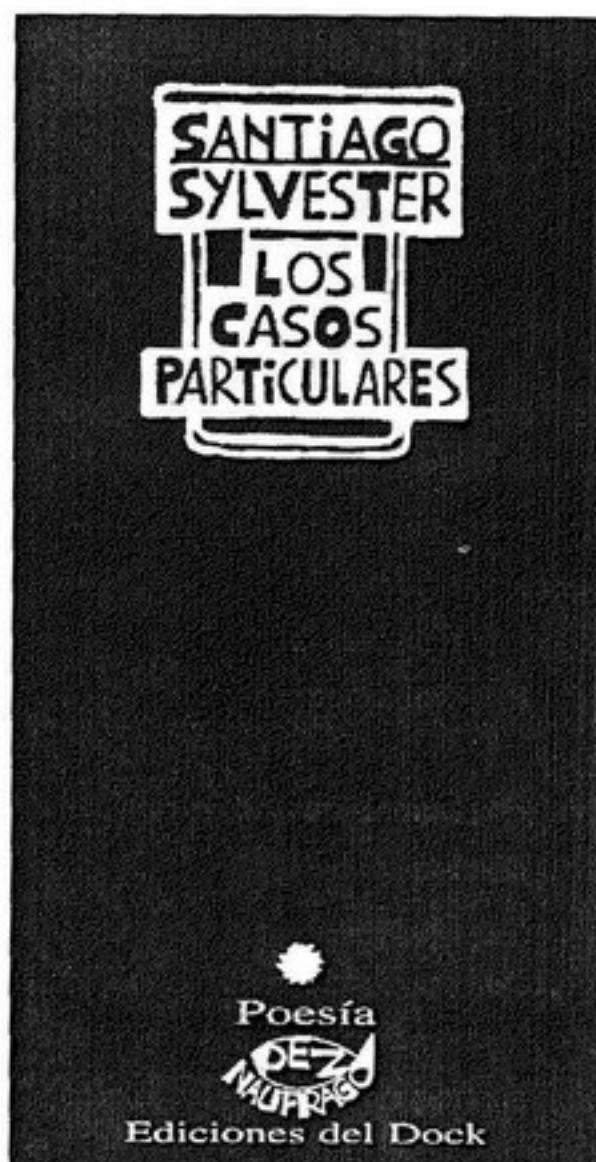
hay alguien con estilo proclamativo que viene en nombre  
del Nombre:  
induce conducta, pide reciprocidad sin que sepamos de qué, y  
elogia la virtud como un sordo la música.  
Desde aquí se ve todo eso: después empieza el descampado donde  
los hombres lloran y las niñas pierden su virginidad.



**LIBRERÍA RAYUELA**  
"NOVEDADES DEL MES"

<b>AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO</b>	Limbo
<b>SANTIAGO RONCAGLIOLO</b>	La pena máxima
<b>TZETAN TODOROV</b>	El miedo a los bárbaros.
<b>CATHERINE MAC KINNON</b>	Feminismo inmodificado
<b>MIGUEL MOREY</b>	Escritos sobre Foucault
<b>JORGE WAGENSBERG</b>	El pensador intruso.

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina  
Tel/Fax: (0387) 4312066 - 4313886 E-mail: rayuela@arnet.com.ar



*(lo que es la voluntad)*

He sabido que Joyce  
 en una reunión de escritores, con la historia ensañada  
 sobre Europa,  
 pidió la palabra para quejarse, medio ciego y con  
 antenas de murciélago voraz,  
 de que algunos editores no le habían pagado sus derechos.

Lo hicieron callar  
 y era justo: había extraviado la brújula: no estaba a la altura de los  
 dos Ulises que recorrieron el mundo con perseverancia y coraje.  
 Hasta la dulce y belicosa Irlanda (nunca  
 se entendieron del todo, con reclamos recíprocos)  
 lo hubiera hecho callar.

Pero vea  
 lo que es la voluntad: pasadas las guerras, la juventud, agotados  
 los efectos colaterales,  
 Joyce habla de lo que quiere todo el tiempo  
 y en cualquier idioma;  
 y no hay escritor que le diga que se calle.

*(sinfonía siempre inconclusa)*

Al final de esta senda, nogales, ceibos, tipas y cebiles suben en fila  
 hasta volverse monte anónimo:  
 ya está en marcha el proyecto de talarlos: las yungas  
 están en trance de caducidad  
 como cualquier viejo que pasa por la calle: ya falta poco, el reloj  
 ha empezado el descuento.

Hay reflexiones para todos los gustos: que así ha sido siempre,  
 desde la primera glaciación;  
 que  
 no vale la pena llorar por lo perdido, y esto está perdido;  
 o si todo será comido por el polvo, por qué el destrozo no va a  
 empezar por cualquier parte: ejemplo,  
 estos rincones.

También se puede argumentar que la célebre especie  
 se adaptará a la chatarra, al sulfuro, a la cloaca: también ella  
 rondará el vertedero, comiendo y procreando: chorreando aguas  
 servidas  
 con una flor de desagüe en la solapa.

Entre tanto  
 permita que siga discutiendo: la palabra  
 es inútil  
 pero es lo que me queda mientras termino la cerveza  
 y parece que esta noche va a llover.

*(con los días contados)*

Ahora ya sabemos que la humanidad tiene los días contados: unos  
 cuantos milenios  
 y estos parajes terminarán sin nosotros, incluso  
 también ellos acabarán;  
 no es sólo un cálculo de probabilidades: hay certeza  
 que desarma la idea de una especie para siempre: y lo sabemos.

De esto

podemos sacar conclusiones: lo útil de la existencia, la lengua  
materna y las seguridades infundadas: Dios  
en medio de estas razones; pero lo que no podemos  
es corregir el rumbo, en él estamos  
aferrados a piedras, ciudades, vegetación, animales;  
y a pesar del fatalismo  
también nos aferramos a una última piedad: por allá  
sale la luna colorada como un canto gregoriano;  
se oye cantar a un hombre, alguien lo dijo así: a la hora en que los  
hombres cantan y los perros ladran; y más allá  
el motor de los automóviles que suben la cuesta.

Todo esto se perderá,  
pero que no haya abuso de melancolía: no dejemos que el futuro  
nos arruine esta conversación.

*(el túmulo)*

En el camino a Los Yacones que recorro  
a pie, hay un túmulo en la orilla: indica el sitio en que alguien cayó  
muerto.

Son  
cuarenta o cincuenta centímetros de piedra, una cruz de palo y un  
nombre que se fue gastando hasta que ya no nombra a nadie.  
Pero quién puede pensar en la muerte  
ante señal tan mínima y efímera: la muerte  
pareciera ser otra cosa, no digo una amenaza sino en todo caso  
aferrada con uñas y dientes a la vida.

Esta tumba en cambio no acierta: le falta sobresalto: hay  
discreción de quien hizo el túmulo  
o de quien está debajo,  
y tan poco señalamiento crea una sospecha:

esta muerte

no tiene muerte adentro.

Tal vez sea el propósito: señalar apenas una vida que fue amable,  
y que todo quede en una palada al borde del camino  
para que el que pase por allí  
solamente pase.

*(autorretrato con perro)*

Este perro se llama Cusco: limita al este con las tormentas de  
febrero, al norte conmigo: ninguno de los dos  
sabe si hay algo que nos busca en esta tarde llena de conclusiones  
pasajeras.

Esto es así: cuando cae la noche  
cierro el libro en la página 32: en mi generación ya no quedan  
jóvenes  
aunque haya todavía quien respira con aires de barítono.

Este perro que ladra hacia la noche reúne valor y congoja  
y no hay nada contradictorio  
sino relaciones en el cuadro que componemos: yo agradezco su  
vecindad; él, mi manía ambuladora: la armonía universal en  
un momento de resumen:

este perro alternativamente manso y feroz  
compenetrado con este hombre alternativamente feroz  
y manso:

para que ladre un perro, para que esta noche haya silencio en  
cualquier idioma.

*(la base inestable)*

Es difícil, pero ahora el mundo se asienta en la memoria. Antes  
era más fácil: el caparazón de una tortuga  
o cuatro elefantes haciendo fuerza  
sostenían el flujo de los ríos, la estabilidad de la tierra: lo que vuela,  
nada, corre, se esconde, suspira o se queda quieto;  
las estrellas fijas o fugaces encontraban ahí su consistencia: el  
comercio, la llegada de Colón a América,  
lo que está bien y lo que no:  
la tentación de enumerar.

Ahora

el mundo ya no tiene pilares sino  
base discutida, aunque hasta el canto del gallo o la palabra etcétera  
tengan la pretensión tranquila de no morir.

Ahora el mundo se asienta en una urdimbre: algo de culpa, algo de  
justificación,  
y ojalá que esté en su sitio el eje mientras dure esta abundancia,  
que es suma,  
no sé si es unidad.

## Julio Cortázar: la búsqueda del cielo

Graciela Maturó

*En el centenario de su nacimiento, celebramos la obra de este creador argentino al que le tocó nacer y morir en Europa. Lejos de perder actualidad, su obra se muestra como un mensaje para el siglo XXI.*

Plural, incitante, lúcidamente filosófica, tocada por la gracia poética, la obra de Julio Cortázar se muestra como un signo complejo que señala las últimas evoluciones y aporías del pensamiento occidental, y apunta a la vez, con vigor creativo, a la potencialidad americana y a un nuevo estadio de la cultura. La suya es literatura en altísimo grado -aunque abomine de ella- consciente de sus propias estrategias y modos de figurar y apelar al lector, pero nunca deja de ser poesía que traspasa los límites de lo "literario" para constituirse en llamada, luz entre dos subjetividades, espacio milagroso abierto hacia otra realidad: esa tierra incógnita que empieza a ser vislumbrada desde el ejercicio poético, y que tal vez constituya su última justificación.

La literatura en su conjunto guarda relación con esta experiencia, a veces recordada o predicada, otras intuita, vivida o ambicionada, que da lugar al relato, la figuración alegórica de la "aventura", la epopeya, pero también al drama, la lírica, el testimonio novelesco, el diario espiritual. La Modernidad, al crear un contexto más y más adverso a la comprensión y contextualización de la experiencia interior, la condena a una épica cómica, o al tratamiento indirecto de un especial realismo: mágico, surreal, expresionista, siempre en definitiva absorbido por una recepción estética que impide o desfigura su propuesta cognoscitiva. Esto condiciona la restricción del público, la elección de aquel remoto lector (Rayuela) pronto a la comunicación estética profunda y reveladora.

Julio Cortázar es un máximo ejemplo de la posición romántica del poeta-buscador, perseguido, vigilado por una introspección aguda que intenta la justificación epistemológica de la búsqueda misma, a la par que rebaja y destituye histriónicamente los fueros intocables del poeta. Toda su obra gira alrededor de esa figura de poeta-visionario que es su proyección más íntima,



Julio Cortázar y Graciela Maturó - 1973.-

generadora de un doble como contrapartida inexcusable en la conciencia escindida que a veces, de modo fulgurante, alcanza la unificación plena en el sentido junguiano. El dialogismo de esos polos engendra la permanente movilidad de su discurso. Dobles son sus lenguajes, sus personajes, sus niveles de realidad y sus marcos de referencia filosófica; doble es su ubicación histórica, desgarrada entre Europa y América, siendo Europa el lugar en que le tocó nacer y morir, y también el que eligió en la mitad de su vida, y América innegablemente su patria, a la que ofreció su permanente compromiso y su más entrañable sentimiento.

Persio, Johnny, Oliveira, Lucas, encarnan en distintas escalas ese buscador que sería para ciertos críticos "el mito burgués del artista", y en nuestro entender es por el contrario su esencial y permanente configuración, más aún, la representación de un destino simplemente humano.

Sus personajes, como los múltiples yos de sus relatos, nominados o

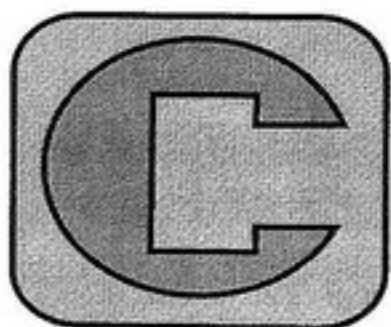
no por el escritor, son siempre el mismo héroe trasladado a una escala cómica y menor, que vive su aventura en miserios escenarios o en situaciones desopilantes e inesperadas. Buscador que presiente la significatividad de las realidades cotidianas, descubre secuencias de sentido a partir de los sucesos más triviales, constata las figuras caleidoscópicas formadas por seres que se encuentran y se desencuentran en misteriosos egrégos (palabra usada en la Edad Media para designar precisamente a grupos espirituales); sospecha en la naturaleza la presencia de un mecanismo inexplicable y pavoroso; espía el reino animal, denso de misterio; experimenta la salida del tiempo-espacio; oye vibraciones no a todos audibles; se sabe y reconoce diferente, sin la soberbia de sentirse único. Como Virginia Woolf, un alma afin a la suya, Cortázar prolonga una literatura del momento epifánico en que se manifiesta esa otra realidad que la escritora inglesa llamaba Realidad. Entiende el arte a la manera órfico-pitagórica, como escala de conocimiento y posibilidad de transformación -para el

autor, para el lector- y como lenguaje que, si bien llama la atención sobre sí luciendo atributos y dones de encantamiento, se halla lejos de constituir una finalidad en sí mismo: puede ser arrojado y destruido como una herramienta inútil, toda vez que ha logrado esa configuración constituyente, quizás esa comunicación ambicionada.

Sus textos adquieren un carácter experimental, como los tablones colocados entre una y otra ventana para un paso precario, o las figuras de tiza en las veredas, prontas a ser barridas por el viento y la lluvia. Sólo el arte grande y verdadero, el arte movilizador del espíritu es capaz de esta desencarnación, que nos remonta a la reflexión plotiniana: la belleza es algo más que simetría y proporción de los elementos de una obra; es sobre todo su impulso transformador.

Como Persio, hijo de su pluma, Cortázar es un contemplador de lo real, un fenomenólogo que se aplica a develar el sentido de lo dado y del que contempla. Dispone en sus páginas figuras de sentido que la intuición poética jerarquiza, mostrándose inclinado a una estructura simultaneísta y abstracta que ha sido propia de la ciencia y a la vez de la experiencia vanguardista, en esencia acrónica. Es este un aspecto poco estudiado de la vanguardia, que se revela en la faceta mística de Chagall, Mondrian, Apollinaire o Huidobro. La experiencia intemporal tiende a expresarse por la fragmentación de la realidad sensible y el armado de un nuevo conjunto que plasma una distinta dimensión del tiempoespacio.

Frecuenta Cortázar los últimos estribaciones del pensamiento científico y filosófico de Occidente en su tiempo, comparte su apertura, el impacto del principio de incertidumbre y las vibraciones brownianas que parecen imitadas en su estilo; sin embargo no desaparece de su obra la tensión ética e incluso en sus últimos tiempos, política, que lo distancia de los lenguajes computacionales, los ejercicios meramente formalistas o la pura



**CARAPARI S.A.**  
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

deconstrucción. La metáfora de la cinta de Moebius (Último Round) no sirve a un abandono de la ética sino a un reconocimiento del misterio.

Un "otro" aparece desafiado o cuestionado desde una dinámica que supone el movimiento hacia la unidad. Su contrario: es el doble compás de analogía y antítesis (empatía y extraposición, orda Bajtin) característico de la actitud cortazariana. La unidad de que hablo se halla desde luego distante del universo laplaciano o de la metafísica clásica, es la unidad de un universo móvil que parece caótico pero a veces conmueve con el roce de un orden secreto y escondido: orden que pauta la migración exactamente repetida de las anguilas; orden que preside la música, y la hace por ello más próxima al número de la realidad; orden que el artista tiende a imitar sin que ello suponga egoísmo ni insensibilidad a los procesos históricos. Ese orden secreto prescribe los encuentros de Oliveira y la Maga, a despecho de la causalidad cotidiana. Son los intersticios, los instantes privilegiados de vivencia y comprensión, incentivos para la reflexión iluminadora del poeta.

El mundo era tan sólo una música viva, repitió con su maestro Arturo Marasso, instructor en mitos y orfismo. Y su obra, no conforme con expresar poéticamente esta "zona", como le gustó llamarla a la manera de Tarkovski, se propuso analizarla y ahondarla a través de un trabajo teórico y crítico de rigor ejemplar. No se ha dado aún al poeta moderno el lugar que merece como epistemólogo e iniciador de una "ciencia nueva" en el sentido de Vico. El artista es un filósofo de la percepción ampliada, de la visión y la cognición plena. No un bordador de

lenguajes. Cortazar lo sabe. Palabras pocas.

Cambiar el mundo es un imperativo ético que en determinado momento irrumpe con fuerza en la vida de Julio Cortázar pero cambiar la vida, como lo quería Rimbaud, es su más constante aspiración. Cambiar la vida es alterar la conciencia habitual, ampliar el conocimiento hacia ese "tercer ojo" o "tercer brazo" (archibras) que se halla al fondo de la experiencia surrealista. Rimbaud, no Mallarmé, es su maestro, y así lo señaló en un temprano trabajo titulado Julio Denis (revista Huella, dirigida por José María Castiñeira de Dios, N°2, 1942).

Como Borges, dio vuelta el mito de Asterión. Mirar del lado del monstruo pudo ser en Borges un ejercicio literario, o no; en Cortázar se revela como vocación profunda. Su comprensión superrealista del mito aparece ya en Los Reyes. El creador es minotauro sin dejar de ser Teseo; es el perseguidor y el perseguido.

No es extraño por ello que sus relatos, tan perfectos en su estructura íntima, tengan agujeros, huecos, vacíos inquietantes, o que sus novelas se hayan transformado en juego abierto, puente hacia la expresión y la recepción de una vivencia que germina a partir del momento estético: su estilo adopta la forma de una escritura avasallante, sin tema, sin objetivos inmediatos, sin argumentos. Irrumpe creando su propio lenguaje a cada instante.

Esta escritura desatada como la llamó Cervantes se nutre de vida personal; no marcha hacia los sistemas

computacionales, hacia la inercia volitiva o la negación del sujeto. Por el contrario sacude a su lector y lo incorpora a la aventura fascinante de indagar en todas direcciones, sin omitir cierto agonismo existencial. Por supuesto no todos los exégetas de Cortázar han sabido advertir estas múltiples facetas. También en el campo de la crítica existen cronopios que conocen el corazón del alcaucil y famas que no se despegan de un realismo avant la lettre. Muchos estiman aspectos parciales del genio de Cortázar, sin aceptar su radicalidad gnoseológica y metafísica.

El propio Cortázar reconocía ante una pregunta nuestra, cuando todavía nos decíamos ceremoniosamente de usted: "La búsqueda de lo otro. Sí, es el tema y la razón de ser de Rayuela. Todo el libro gira en torno a ese sentimiento de falta, de ausencia, y aunque el protagonista está lejos de llegar a esa meta que vagamente entrevé, su epopeya cómica como muy acertadamente la define usted, no es más que una especie de búsqueda de un Graal en el que ya no hay la sangre de un dios sino quizás el dios mismo, pero ese dios sería el hombre, aquí abajo, el hombre libre de lo que lo condiciona y lo deforma, empezando por los dioses mismos". (1963)

(Se me perdonará que en mi reciente libro Cortázar: razón y revelación, que refunde y amplía otro más antiguo, Julio Cortázar y el hombre nuevo, me haya permitido incluir esta y otras cartas del autor, que iluminan su obra). Tal declaración luego ampliada en otras conversaciones personales no impidió nuestra interpretación de un Cortázar cósmico y a su modo religioso, en permanente acecho de la revelación, con

una lucidez cuyo objetivo parece ser el acceso a la "conciencia axial" o satori. Es un indagador del hiperespacio, nivel metafísico al que nombramos metafóricamente como "cielo".

Tal el sentido último de la aventura mítica, el cruce del umbral es precisamente la objetivación narrativa del paso a otro mundo, el acceso al cielo de la rayuela. No nos extraña en la obra de Cortázar la continua referencia a juegos, pasajes, ritos y símbolos; los recrea narrativamente, los alude desde la interioridad lírica, los sugiere por deslizamientos y tanteos. El goce estético, en sus obras, se presenta como desestabilización y reordenación. Su narrativa se convierte en formalización de la experiencia suprarreal. Es el solista de jazz que improvisa sus partituras, más que el hacedor de la obra perfecta, terminada.

Su escritura, eminentemente subjetiva, avasalla los géneros creando cierto rebasamiento de la palabra por apelación a la imagen, como es propio del impulso poético. En ella se afirma el sujeto fenomenológico que contempla e interpreta, la conciencia poética en tensión que remodela el lenguaje y lo convierte en palabra viva, o -para decirlo con palabras de Gonzalo Casas- en expresión del pensamiento real.

Es el artista de vanguardia que cumple la etapa heideggeriana de la vuelta, el artista que une a Joyce con Platón, el descubridor de Marechal y Lezama para los medios seudointelectuales plagados de prejuicio. Es el perseguidor de una transhistoria que comienza en su propia y deslumbrante aventura.

GUIA DE PROFESIONALES		
<b>GUSTAVO CECILIA</b> ODONTOLOGO <b>GABRIEL CECILIA</b> ODONTOLOGO 25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384 4400 SALTA	<b>CORNEJO D'ANDREA &amp; CORNEJO</b> ABOGADOS <b>HECTOR CORNEJO D'ANDREA</b> <b>AMERICO ATILIO CORNEJO</b> <b>BERNARDO AMERICO CORNEJO</b> <b>HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)</b> Santiago del Estero 567 - Salta (A4400BKK) Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152	<b>ESTUDIO JURIDICO</b> <b>Dr. Carlos Douthat</b> Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075 4400 - SALTA
<b>María Magdalena Briones</b> <b>Silvina Briones</b> ABOGADAS DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862 SALTA	<b>ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE</b> <b>Dra. María Silvina Pecci</b> <b>Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci</b> <b>CPN. María Gabriela García Pecci</b> Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433 4400 - Salta	
<b>EMILIA FORNARI</b> <b>PABLO DE LA MERCED</b> ABOGADOS ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA	<b>SOSA Y ASOCIADOS</b> ABOGADOS BALCARCE 472 TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS. FAX: 431-1529 E-mail: sosabogadcs@arnet.com.ar	 <b>CENTRO DE HEMODIALISIS</b> <b>SANATORIO EL CARMEN</b>
<b>MARIA JOSEFA ALZUETA</b> <b>MACARENA CORNEJO</b> ABOGADOS <b>Asuntos de Familia - Sucesiones</b> Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA	<b>OSVALDO CAMISAR</b> ABOGADO Leguizamón 452 Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829 4400 - SALTA	

**W**  
**CEREUS**  
Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar  
Tel: (+54) 387 - 156852827  
www.cereus.com.ar

**CLAVES**

**PERIODICO INDEPENDIENTE**

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8"  
Tel: (0387) 4315018 - Tel: (0387) 4315018 N° Prop. Intelectual : 295075  
E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar Director Propietario: PEDRO GONZALEZ

**W**  
**CEREUS**  
Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar  
Tel: (+54) 387 - 156852827  
www.cereus.com.ar

## La visita de Charles De Gaulle a la Argentina

Con motivo del 50º aniversario de la visita del General De Gaulle a nuestro país (durante la presidencia del Dr. Arturo Illia) CLAVES quiso evocarla transcribiendo el prefacio de André Malraux de su libro 'La hoguera de Encinas,' en el que relata el sepelio del héroe de la Resistencia Francesa.

Los motivos por los cuales hoy publico estos fragmentos del segundo tomo de las Antimemorias serán claros para quien los lea.

Por otro lado, al corregir estas pruebas descubro que forman un libro. La creación siempre me ha interesado más que la perfección. Esto explica mi constante desacuerdo con André Gide y la admiración que desde los veinte años he sentido por Braque y por Picasso: este libro es una entrevista, así como La condición humana era un reportaje... También descubro con sorpresa que no ha llegado hasta nosotros ningún diálogo entre un hombre de la Historia y un gran artista, pintor, escritor, músico. Tenemos tan poca idea de los diálogos entre Julio II y Miguel Angel como de sus agarradas. Tampoco conocemos los diálogos de Alejandro con los filósofos, de Augusto con los poetas, de Timur con Ibn Khaldun. Nos asombra que Voltaire no haya registrado los suyos con Federico. Diderot, que contaba genialmente a Sophie Volland sus veladas en el castillo de Hollbach, no ha anotado sus diálogos con Catalina la Grande. Napoleón monologa hasta Santa Elena, inclusive. Si recibe a Goethe a las maravillas, es para una "audiencia". Víctor Hugo nos resucita sus conversaciones con Luis Felipe, pero qué importancia tiene Luis Felipe... Chateaubriand nos transmite sus conversaciones en Praga, cuando Carlos X, exiliado, hace preguntas sin interés y los hijos de Francia se le trepan por las rodillas: "¡Señor de Chateaubriand, cuéntenos el Santo Sepulcro!" Lástima que en vez de ir a Praga no haya ido a Santa Elena. Habría escrito su mejor capítulo: "Frente a esa casa ruinosa, semejante a la mía, me esperaba un hombre con sombrero de hacendado. Me costó reconocer a Bonaparte. Entramos, nos perdimos en el destino del mundo y mientras él hablaba de Austerlitz en voz baja, las águilas de Santa



Charles de Gaulle y Arturo Illia

Elena remolineaban más allá de las ventanas abiertas hacia la eternidad..."

Aun cuando el hombre de la Historia tiene testigos, no deja entrevistas (Napoleón con Raderer, San Luis con Joinville). Porque no existe ninguna taquigrafía que registre una conversación o un discurso improvisado. Jaurès nunca permitió que publicaran los suyos antes de escribirlos. La televisión revela a las claras (siquiera mediante la curiosa sintaxis de la lengua oral: "Entonces, el hombre que le pedí que viniera...") la diferencia entre la algarabía del habla, cuando no es la lectura de un texto, y la escritura. Voltaire habría reelaborado sus conversaciones con Federico; Thierry d'Argenliett no habría reelaborado las suyas con el general de Gattille. Para que en otras épocas hubiese sido posible una entrevista, se habría necesitado un informante digno de crédito absoluto. Y se habrían necesitado entrevistas, no audiencias. Y alguien capaz de recrearlas al transmitir las. Esto nos vuelve a nuestra época.

Pero, no confundamos las salidas ingeniosas con las confidencias. Sería apasionante conocer una conversación

con Napoleón, porque sería apasionante saber qué decía Napoleón libremente. El mariscal Bertrand suele darnos una idea, pero ya hemos dicho que Napoleón habla casi a solas y por lo demás Bertrand no era escritor. Lo que el general de Gaulle dice en este libro lo retrata de cuerpo entero; a veces, en ámbitos de su ser muy secretos. Pero sus palabras van desde lo que ha pensado (la exposición inicial, como siempre ocurría en él; las frases dichas o escritas antes) hasta lo que improvisa (para después reflexionar acerca de ello) y aun hasta lo que dice para divertirse. He procurado mostrar a un general de Gaulle que no sea únicamente el hombre de la Historia. Por eso se encontrarán en este libro pasajes sin importancia. Hubiera sido fácil suprimirlos. Pero habría cambiado el matiz del encuentro y se habría destruido el relieve de las Antimemorias, donde está contenido ese encuentro. No me he empeñado en una fotografía: he soñado con un Greco. Pero no con un Greco cuyo modelo fuera imaginario. Cuando escribía esas páginas, las destinaba a una publicación póstuma. Mi intención no era fijar un diálogo entre el general de Gaulle y yo, sino el diálogo entre una voluntad que mantuvo en vilo a Francia y la nieve sobre

las vastas selvas sin aldeas después de las Grandes Invasiones, en las cuales el general se envolvía con un gesto fatigado. Todo eso terminaba con mi partida y la llegada de la noche. Pero el destino se encargó del epílogo.

Diez minutos después de su muerte, el médico se va de la Boiserie para asistir a las hijas de un ferroviario. Madame de Gaulle pide a uno de los carpinteros que quite la alianza del dedo del general. No bien lo hacen, Madame Plique llama a los dos carpinteros: también su marido, cultivador, acaba de morir... Dos días después, en la mañana gris del funeral, camino rápidamente bajo el toque de difuntos de Colombey, al cual responden todas las campanas de la Liberación. He visto la tumba abierta, con las dos enormes coronas a cada lado: Mao Tse-tung, Chu En-lai. En Pekín, las banderas están a media asta sobre la Ciudad Prohibida. En Colombey, en la iglesita sin pasado, estarán presentes la parroquia, la familia, el Orden: el funeral de los caballeros. La radio nos dice que en París, a lo largo de los Champs-Élysées por donde él desfiló en otro tiempo, avanza una multitud silenciosa, llevando al Arco de Triunfo las margaritas mojadas de lluvia que Francia no había ofrecido a nadie desde la muerte de Víctor Hugo. Aquí, entre los guardias de la marina que presentan, armas, una campesina con manto negro como las de nuestros bosques de Corrèze, aúlla: "¡Por qué no me dejan pasar! Él dijo: ¡Todo el mundo!" Pongo la mano sobre el hombro del guardia: "Debería usted dejarla. Eso le gustaría al general: esta mujer habla como Francia.

"El guardia gira sin decir palabra y aunque sus brazos no se mueven, parece presentar armas a esa Francia mísera y fiel. Y la mujer corre hacia la iglesia, vacilando, frente al rugido del tanque que lleva el ataúd.

TANGO

SIEMENS

hp HEWLETT  
PACKARD

IBM

xerox

intel

iplan

Pueyrredón 140 | Salta  
Tel. 4-318318  
www.mikro.com.ar

**mikro**

tecnología que sirve